



# Social Investor

Marzo, 2021 • NÚMERO 2

## La ruta del petróleo (hacia las cero emisiones)



- La eólica marina, el nuevo Dorado de las energéticas cotizadas
- La ESG rompe el 'statu quo' en la gestión de activos española
- Ana Botín se adelanta a la Ley del Cambio Climático

# Las petroleras cambian el oro negro por la energía verde

## ● Repsol, BP y Cepsa aceleran su transformación hacia las cero emisiones bajo un escrutinio feroz del activismo climático y la bolsa

**N**o hay marcha atrás. Las petroleras avanzan a pasos agigantados, y bajo el escrutinio del activismo climático, hacia el proceso de descarbonización de la economía y los planes estratégicos de Repsol, BP, Cepsa o Exxon Mobil consolidan el proceso de transformación desde la industria petrolera a la energética.

El pasado noviembre, Repsol presentaba su hoja de ruta para 2021-2025, en la que se ampliaban los objetivos intermedios de reducción de su Indicador de Intensidad de Carbono al 12 por ciento en 2025; al 25 por ciento en 2030; y al 50 por ciento para 2040. Hitos decisivos para alcanzar el objetivo de cero emisiones netas en 2050.

La compañía que preside Antonio Brufau anunció que más del 30 por ciento de los 18.300 millones de inversión previstos para el periodo se destinarán a iniciativas bajas en carbono. Es decir, empleará 5.500 millones en mejorar la eficiencia energética mediante la transformación de sus centros industriales, en proyectos de economía circular, en la producción de hidrógeno renovable y combustibles sintéticos y en el negocio de la generación de bajas emisiones.

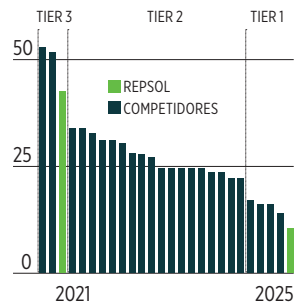
De forma más concreta, con el objetivo de reducir la emisión de 800.000 toneladas de CO2 anuales, sólo en materia de eficiencia energética en el negocio industrial se invertirán 400 millones de euros en los próximos cinco años. Es decir, cuatro millones de toneladas que se suman a los cinco que Repsol redujo en el periodo 2010 –

2017. Inversiones que, además, «resultan rentables e integran las energías renovables en las operaciones de refinación», señalan desde la energética.

Convertirse en empresa de referencia en el ámbito de los combustibles sostenibles (biocombustibles y biometano) es otra de las metas. Tras haber puesto en marcha más de 200 proyectos en este ámbito, quiere alcanzar una capacidad de producción de más de dos millones de toneladas en 2030, para lo que utilizará en torno a cuatro millones de toneladas de residuos. «Para entonces el 65 por ciento de los biocombustibles producidos tendrán su origen en residuos», puntualizan fuentes de la compañía. Repsol espera conseguir las cero emisiones netas en 2050 y emitir un bono verde para refinanciar y financiar más de 300 proyectos de eficiencia energética y ejercer de guía para el resto del sector.

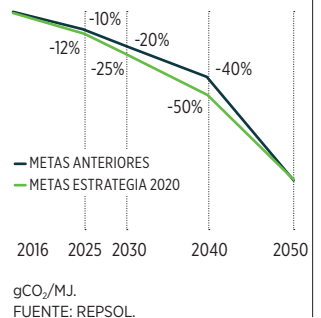
La británica BP, presente en España desde 1954 y cuya refinería de Castellón es una de las más eficientes y sostenibles a nivel mundial, apuesta por una «transición energética justa e inclusiva». Para ello, de aquí a 2030, se multiplicará por diez la inversión en energía baja en carbono, hasta alcanzar los 5.000 millones de euros anuales. Además, desarrollará en torno a 50 GW de capacidad de generación de energía renovable, incrementará la producción de biocombustible desde los 22.000 barriles diarios a más de 100.000, reforzará la apuesta por la movilidad sostenible queriendo llegar a 70.000 puntos de recarga de vehículos eléc-

### ● Repsol quiere liderar la disminución de carbono



EMISIONES POR BARRIL PRODUCIDO. (KgCO<sub>2</sub>/BEP). FUENTE: REPSOL.

### ● Meta de reducción de emisiones



gCO<sub>2</sub>/MJ. FUENTE: REPSOL.



tricos (actualmente sólo operan 7.500) y acelerará los procesos de descarbonización en 15 de las principales ciudades del mundo y tres industrias clave. En paralelo, reducirá un 40 por ciento la producción de petróleo y gas respecto a 2019.

Un proceso de transición energética global que «exige reimaginar la energía para las personas y el planeta. Alineados con esta idea estamos pasando de ser una empresa internacional de petróleo y gas a una empresa integrada en la energía», afirman desde BP, que insisten en que el proceso no debe dejar a nadie atrás. «Es esencial respaldar, alentar y apoyar a las empresas que aun no siendo hoy 100 por 100 sostenibles, tienen recursos y planes trazables a corto, medio y largo plazo para serlo».

Por su parte, Cepsa presentará en breve su plan estratégico, que según Philippe Boisseau, su consejero delegado, «supondrá un giro verde». Viraje que, por otro lado, ya se avanza en su web en la que se definen como «compañía energética global integrada». Lo cierto es que la compañía comercializa energía eléctrica 100 por ciento renovable desde 2011. De hecho, desde hace un año, cuenta con un parque eólico en Andalucía de 28,8 MW de potencia que con sus 11 aerogeneradores evita la emisión de 32.000 toneladas de CO<sub>2</sub> al año.

### Apuesta por el hidrógeno

Sin duda el hidrógeno es el combustible protagonista en el nuevo modelo de las petroleras. Hoy Repsol no sólo es el mayor

productor de hidrógeno en España a través de la planta de Cartagena (la mayor de toda Europa), sino que también es el mayor consumidor, empleando el 72 por ciento de la producción en sus centros industriales. En sus planes se encuentra la instalación de diferentes plantas para superar los 1,2 GW de producción en 2030, para lo que invertirá hasta 2.900 millones en cinco años.

El planteamiento es especializar cada una de las plantas para diferentes usos movilidad, industrial y proyectos disruptivos, como la fotoelectrocatalisis, que permite generar hidrógeno renovable utilizando la energía solar para separar la molécula de agua y que permitirá reducir la huella de carbono más de un 90 por ciento respecto al proceso convencional de producción.

En el caso de BP, la estrategia del hidrógeno se centra en la refinería de Castellón que se prevé se convierta en un «centro eficiente de emisiones netas cero en 2050 o antes». Inaugurada en 2005, la planta de captura de CO<sub>2</sub> tiene una capacidad de reducir 80.000 toneladas de emisiones al año. «Desde entonces una parte importante del hidrógeno producido en Castellón tiene el potencial de convertirse en hidrógeno de bajas emisiones», señalan desde BP.

### Juego táctico en los parques

Desde el punto de vista de los inversores, «es un hecho que en estos momentos, y cada vez en mayor medida, no solo los mercados de capitales priorizan -favoreciendo en sus precios- la inversión en compañías ►

● **Cepsa comercializa energía eléctrica 100 por 100 renovable desde 2011**

## Los activistas dan el salto al consejo de Exxon

A principios de febrero se conocía que Exxon Mobil, barajaba la posibilidad de incorporar al inversor activista Jeff Ubben a su consejo. Una reflexión que se hizo real el pasado 1 de marzo y que vino acompañada del fichaje del ex ejecutivo de Comcast, Michael Angelakis. Exxon ha dado este paso tras el asedio al que se ha visto sometido en los últimos meses para que asumiera compromisos climáticos y que está calentando su futura junta de accionistas. Estos nombramientos, de ejecutivos con

experiencia en el campo medioambiental y en la transformación de negocio buscan apaciguar los ánimos de los inversores que le exigen un plan de transformación claro hacia las cero emisiones. La petrolera está cediendo poco a poco. De hecho, a principios de enero, y por vez primera, Exxon informó de que su volumen de emisiones: alcanzó los 570 millones de toneladas de dióxido de carbono en 2019. Coincidencia o no, lo cierto es que el día en que se hizo pública la posible incorporación de Ubben a la

petrolera estadounidense, las acciones se dispararon casi un 6 por ciento y en un mes suman cerca de un 30 por ciento (el avance del crudo también la está favoreciendo). Los analistas, sin embargo, están divididos sobre la capacidad del activismo para impulsar más a la norteamericana. En opinión del trader Enrique Moris, en términos generales y en el largo plazo este tipo de movimientos, «no van a afectar demasiado, ni en términos de nivel de negocio ni tampoco en sus cotizaciones y

capitalización, ya que desde hace años están poniendo el foco en traspasar su volumen de negocio de los combustibles pesados a combustibles ligeros». May López, por su parte señala que «incorporar un experto en sostenibilidad al consejo de administración será algo que beneficie, sin duda, a cualquier organización». En concreto debe ser «un perfil que, además de garantizar la identificación y gestión de los impactos ambientales, actúe como garante de la contribución de la organización a los ODS y los criterios ESG».

comprometidas con estos criterios, sino que también lo hace la banca en su hoja de ruta para los próximos años, en las que contemplan ser neutras en carbono. Por ello, tienen previsto priorizar la canalización del crédito hacia aquellas actividades que les permitan alcanzar ese objetivo en detrimento de las dependientes del carbón, a las que incluso se contempla restringir el crédito, tal y como ha anunciado el Banco Santander», explica Miguel Castillo, responsable de Project Finance de Axesor Rating.

May López, directora de desarrollo en Empresas por la Movilidad Sostenible y profesora del OBS Business School, ahonda en la idea de que «la inversión socialmente responsable no deja de crecer y aquellas organizaciones que integran criterios de sostenibilidad en su gestión conllevan un menor riesgo de inversión y garantizan una mayor supervivencia frente a las organizaciones que no se adaptan al cambio».

Pero, ¿qué ocurre con las petroleras en bolsa? «Hay que jugar de forma táctica», asegura Lucas Maruri, analista de Gesconsult. «A pesar de que las previsiones de la Agencia Internacional de la Energía (IEA) apuntan que la demanda de petróleo crecerá la próxima década -principalmente por

los países en vías de desarrollo- el sector se enfrenta al reto de la rentabilidad. «El mercado exige que se retribuya al accionista, por tanto, las inversiones destinadas a cumplir con el plan estratégico y el proceso de transformación deben ser rentables. Deben dar un uso eficiente al capital que permita mantener la actividad y acometer nuevos proyectos a gran escala y a largo plazo rentables para el accionista», detalla Maruri.

Precisamente son estos desafíos los que han llevado a algunos ETF y fondos a excluir de sus carteras a las petroleras (por ejemplo el fondo soberano de Noruega) y a que coticen con descuento.

«Pese a los avances en el proceso de transición, ahora Repsol cotiza con descuento frente a Iberdrola porque se considera que tienen peores perspectivas a largo plazo y el negocio es más volátil», señala el analista de Gesconsult, que aconseja que, en el caso de las petroleras, «en un escenario como el actual, las materias primas son una forma de cubrirse frente a un posible incremento de la inflación. Pero hay que jugar de forma táctica, no siendo aconsejable, actualmente, mantener este tipo de activos en cartera más de un año».

● Beatriz Triper

● El sector está obligado a realizar inversiones transformadoras, pero también rentables



# ESPECIAL



## MÁS VERDES, PERO NO LO SUFICIENTE

**C**on los bonos verdes, hemos asistido al nacimiento de una nueva clase de activo. Como inversores en este segmento desde 2015, hemos seguido con interés su evolución y estamos satisfechos con su rápido crecimiento. Pero no debemos perder la perspectiva. Todavía queda mucho por hacer y, si queremos que la financiación de la transición energética sea una realidad, necesitamos que se incorporen más emisores, de más sectores y de distintas regiones.

Los bonos verdes ya no son un mercado nicho, constituyen una clase de activo por derecho propio, comparable en tamaño, por ejemplo, al mercado de bonos de alto rendimiento (high yield) europeos. Y el avance ha sido muy rápido. A cierre de 2015, los bonos verdes apenas representaban el 0,1 por ciento de un índice de renta fija internacional, un porcentaje que se ha elevado al 1 por ciento, con un



**Julien Bras, CFA,**  
gestor del fondo Allianz Green Bond

volumen que ronda los 500.000 millones de euros.

El interés actual por los bonos verdes es notable entre los inversores europeos, que han asistido al auge de los fondos de inversión especializados en esta clase de bonos en los últimos años. El fenómeno empieza a extenderse por EEUU y Asia. Es probable

que la elección de Joe Biden, comprometido con la reincorporación de EEUU al Acuerdo de París, ejerza una influencia positiva. En Asia, sobre todo en China, también se está impulsando el uso de los bonos verdes. Aunque esté lejos de cumplir los estándares generalmente aceptados, se prevé que el mercado continúe su expansión allí.

### Hacia la normalización

El mercado se encamina con paso firme hacia la autorregulación y una mayor transparencia. Actualmente la denominación de bono verde la otorga el propio emisor. A fin de mitigar la falta de unas normas precisas y de facilitar una mayor transparencia al mercado, la Asociación Internacional del Mercado de Capitales (ICMA, por sus siglas en inglés) creó en 2014 los Principios de los Bonos Verdes, a partir de los cuales pueden establecerse normas a los emisores. La Comisión Europea ha anunciado el lanzamiento de un estándar europeo para los bonos verdes que, si bien se parecerá a los Principios, incluirá obligaciones adicionales.

Cuando lanzamos nuestro fondo de bonos verdes, tuvimos siempre muy claro que el propósito era movilizar capital para financiar la transición energética. Por eso, hemos optado por sobreponderar los emisores corporativos. Esta preferencia se explica por el hecho de que el capital aportado por organismos públicos como los Gobiernos no podrá alcanzar las enormes cuantías anuales que exigen los objetivos del Acuerdo de París sin la participación esencial del sector privado.

De entrada, no evitamos ningún sector, salvo el de las tabacaleras. Apoyamos que empresas de sectores intensivos en emisiones de gases de efecto invernadero puedan emitir bonos verdes si muestran el compromiso de transformar su negocio y emprender una verdadera transición hacia un modelo en sintonía con los objetivos climáticos del Acuerdo de París, con una estrategia sólida y ambiciosa.



# La ESG rompe el 'statu quo' en la gestión de activos española

## ● Gestoras medianas o pequeñas como Gescooperativo, Caja Ingenieros o Rentamarkets compiten con las de los grandes bancos

Los líderes de la gestión ESG española no son los mismos que en el conjunto del sector de fondos de inversión. Firmas medianas o pequeñas, como Gescooperativo, Caja Ingenieros o Rentamarkets, se cuelan hoy en el 'top ten', muy por delante de las posiciones que ocupan en la clasificación total en fondos de inversión, en los puestos 11, 30 y 60 por patrimonio.

Otro 'statu quo' también se impone en la cabeza. Las gestoras más grandes por patrimonio en fondos en España -Caixabank (50.200 millones), Santander AM (47.000) y BBVA (39.700)-, se reorganizan cuando se habla de inversión responsable. Santander es la líder -los fondos ESG ya equivalen a un 6,6 por ciento de su patrimonio) y Caixabank cae al cuarto puesto.

De acuerdo con datos de VDOS, con menos de 900 millones en fondos ESG, el peso de la ESG en la gestora del banco que lidera Gonzalo Gortázar se queda por debajo del 2 por ciento. Algo que también se repite en Ibercaja, Bankinter o Bankia.

De hecho, la fusión con esta última no la pondrá a la cabeza. La gestora del banco que preside José Ignacio Goirigolzarri aportará al grupo unos 136 millones en fondos con criterios ESG; algo que la acercaría al tercer puesto del ranking (su patrimonio conjunto alcanzaría los 972 millones), pero que la mantendría en cuarto lugar.

El Santander, por el momento, se coloca como líder en fondos ESG, con 3.100 millones en activos bajo gestión, que representan

## ● La inversión responsable todavía pesa poco dentro de las gestoras de los grandes bancos

	PATRIMONIO FONDOS ESG	PATRIMONIO TOTAL FONDOS	% SOBRE EL TOTAL
SANTANDER AM	3.119	47.000	6,6
BBVA AM	1.645	39.752	4,1
GESCOOPERATIVO	979	5.050	19,4
CAIXABANK AM	836	50.208	1,7
SABADELL AM	420	15.666	2,7
IBERCAJA GESTIÓN	341	18.821	1,8
CAJA INGENIEROS GESTIÓN	316	800	39,4
RENTAMARKETS	167	168	99,7
BANKIA FONDOS	136	21.421	0,6
BANKINTER GESTIÓN	74	8.597	0,9

EN MILLONES DE EUROS, A 23 DE FEBRERO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE VDOS

un 6,6 por ciento del patrimonio que gestiona. Ana Rivero, Global Head of Investment Content & ESG de Santander Asset Management, en una entrevista con SOCIAL INVESTOR el pasado noviembre, explicaba que uno de los objetivos del banco era ampliar la gama. En paralelo, también podría ir incluyendo este modelo de gestión en más fondos; tal como ha hecho en los planes de pensiones.

Ese proceso será paulatino y se acompañará con el crecimiento de la oferta de activos. «Ni nosotros ni nadie podría invertir el 100 por 100 de todo el dinero que tenemos gestionado en sostenibilidad», señaló Rivero. Esta experta calcula que en dos o tres años el volumen de activos ESG en el



mundo podría haber duplicado la cifra de 2020 y alcanzar los dos billones de dólares. Para España espera un avance similar, pero que tardará en producirse más tiempo.

### Falta el minorista

Para algunos expertos, el año pasado marcó un punto de inflexión para el enfoque de la inversión ESG. La pandemia del Covid-19 puso de relieve la importancia de los factores sociales y la reconstrucción económica, enfocada a la transformación sostenible, todavía más sobre la E.

La suma de factores, unida a la constatación de que es un modelo de inversión rentable, como destaca Sophie del Campo, directora general de Natixis Investment Managers para Iberia, Latam y US Offshore, ha dado mucha visibilidad a la inversión responsable.

Sin embargo, por el momento, la demanda está viniendo del inversor institucional. Aunque se espera que el cliente particular también se incorpore al mercado, su 'boom' será más evidente con la actualización de la MIFID. Se espera que tras su renovación, la banca y las gestoras tengan que preguntar al cliente si le gustaría invertir con criterios de sostenibilidad. Este cambio, no obstante, no se espera que entre en vigor hasta el tercer trimestre de 2022.

Y se anticipa que la respuesta va a forzar una eclosión en el volumen de la oferta ESG. De acuerdo con la última guía práctica de sostenibilidad y gestión de activos de AFI, finReg360 y Allianz Global Investors, la respuesta debería ser claramente que sí. «He-

mos realizado una encuesta a más de 2.000 inversores de toda España», explican. «La conclusión es clara: un 89 por ciento ha contestado de manera afirmativa a la pregunta ¿desearían que en la gestión de su patrimonio se utilizaran criterios sostenibles?».

Este cambio hace augurar el nacimiento de una fuerte demanda y algunas gestoras españolas ya se están perfilando como 'boutiques' especializadas.

### Aprovechar la oportunidad

Un ejemplo es el caso de Gescooperativo. La gestora de las cajas rurales es la tercera en el ranking de gestoras ESG españolas.

Entre las cinco primeras por activos ESG es la única en la que el peso en patrimonio de este producto ya se acerca al 20 por ciento y que gestiona activos valorados en cerca de 1.000 millones, según datos de VDOS. Desde la gestora adelantan que esperan poner en marcha más productos ESG este año, que encajan con el perfil de las cajas rurales, y que el minorista es el principal cliente de los que ya tienen en marcha.

Más abajo en la clasificación, en los puestos séptimo y octavo, aparecen Caja Ingenieros Gestión y Rentamarkets, que se sitúan por delante de bancos del IBEX, como Bankia o Bankinter. En el caso de la primera, el peso de la ESG en su patrimonio alcanza el 39,4 por ciento de los 800 millones que tiene bajo gestión. En el caso de la segunda, roza prácticamente el 100 por 100 de todo su patrimonio en España.

● Carlos Alonso

## ● Un ranking a revisar a futuro

La bancarización del negocio de la gestión de activos española es una de las características tradicionales de nuestro mercado. Con las redes minoristas controladas en gran medida por las entidades financieras, la inclusión de la sostenibilidad en los MIFID también debería reorganizar el ranking ESG a favor de la banca, aunque no será un cambio inmediato. Úrsula García, socia de finReg 360, explica que está previsto que la modificación no se apruebe hasta mediados de este año. Con esta hoja de ruta, el nuevo test 'pro' sostenibilidad no entraría en vigor hasta el tercer trimestre de 2022. Hasta que se acerque esa fecha, el ranking podría no igualarse, y las gestoras 'boutique' mantener su ventaja por la especialización que ya han ido ganando en este mercado. Y el campo de batalla es más intenso. Las gestoras ESG extranjeras también pujan por su hueco en el mercado.





# La eólica marina: el nuevo Dorado de las energéticas cotizadas

● Iberdrola, Acciona, Naturgy, Enagás o Greenalia compiten por proyectos en este segmento en pleno furor por la energía verde

**V**istos los movimientos que las grandes energéticas vienen haciendo en los últimos meses bien se las puede aplicar el lema «mi ley, la fuerza y el viento» de la Canción del Pirata de Espronceda.

Tras su experiencia en el Mar del Norte con el proyecto East Anglia One -que proporciona energía a 630.000 hogares y para el que se invirtieron 2.500 millones de libras- Iberdrola ha anunciado una nueva apuesta de más de 1.000 millones para la construcción del que será el primer parque

eólico marino a escala industrial en España y que contará con 300 MW. Pendientes de conocer su ubicación, el proyecto cumple con todos los requisitos para ser uno de los receptores de parte de los Fondos de Recuperación Europea. En concreto, generará 2.800 empleos anuales hasta 2026, fecha en la que está previsto su puesta en marcha. Además, de las 66 empresas que se prevé que participen, 52 son pymes. Si bien las acciones de la compañía llevan cayendo desde el 8 de enero, los inversores parecieron recibir bien la noticia y al día siguiente



del anuncio se producía un leve repunte en el precio. Las inversiones ‘verdes’ hoy calan positivamente en bolsa.

La compañía que preside Ignacio Sánchez Galán, no es la única que ha apostado por el desarrollo de este tipo de proyectos en España. Ocean Winds, participada por la cotizada francesa Engie y la también cotizada portuguesa EDP, prevé el desarrollo de un parque de 12 molinos de viento en el barranco de Tirajana (Canarias).

También en Canarias, Greenalia ha presentado recientemente cuatro proyectos para el desarrollo de parques eólicos marinos, que se sumarían a la iniciativa de Gofio, cuya tramitación se inició a principios de 2020. De hecho, la compañía, que cotiza en el BME Growth para empresas de pequeña capitalización que quieren expandirse, trabaja ya en la revisión de su plan estratégico para generar 2 MW a partir de distintas tecnologías de energía renovable, entre ellas la eólica offshore.

A lo anterior se añaden las intenciones de Acciona de recuperar el proyecto Mar de Trafalgar, impulsado en 2003 y que quedó paralizado por el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero en 2006 pese a cumplir con todas las directrices y requisitos medioambientales. Su desarrollo, si finalmente se produce, irá acompañado de una inversión de 3.000 millones de euros y la generación de 6.400 puestos de trabajo en la fase de construcción.

Cambiando de rumbo al norte, Enagás y Naturgy, han amarrado en los muelles de Asturias para el desarrollo de un parque eólico marino flotante de 250 MW de potencia en el que se generará hidrógeno verde y que creará 1.500 empleos durante su construcción.

**A más viento más energía: potencial y retos del ‘offshore’**

En Europa existen 116 parques eólicos marinos, las tres cuartas partes de ellos en Reino Unido y Alemania, países que producen en 90% de la energía eólica marina. España podría sumarse este año a la carrera por la conquista del viento, tanto por las características de su costa como por la experiencia de las empresas españolas en proyectos internacionales, pensemos que siete de las 27 soluciones flotantes que operan a nivel mundial, son patentes españolas. En este aspecto es relevante que este año 2021 se vaya a

aprobar la modificación del Decreto que regula este tipo de instalaciones.

Asimismo, «la tecnología eólica marina es la gran apuesta del futuro a nivel europeo», explica Víctor Ruiz Ezpeleta, miembro del ICE (Institución Civil de Ingenieros) y profesor del OBS Business School y por tanto supone una gran oportunidad para las cotizadas españolas. Prueba de ello es que «se han batido récords de inversión». En concreto, el pasado 2020 se invirtieron 26.300 millones de euros para financiar 7,1 GW de generación eólica marina, según los datos de Wind Europe.

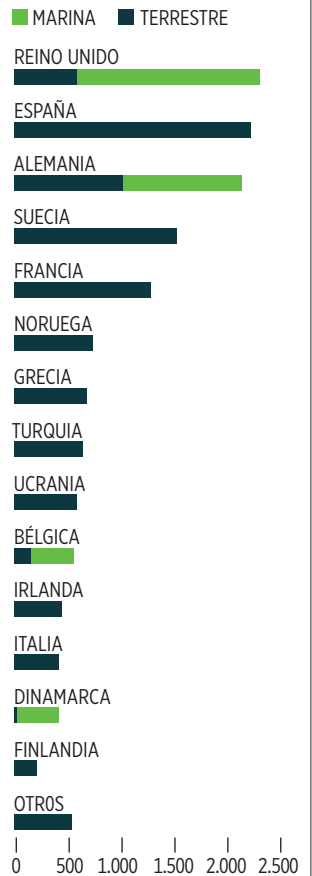
Detrás de lo anterior se encuentra el que el recurso eólico en sí es entre un 30 y un 50 por ciento superior en el mar que en la tierra. Y «a más viento, más energía». Además, al ser más constante permite que las turbinas permanezcan mayor tiempo generando energía y que su vida útil se alargue entre los 35 y 50 años frente a los 20-25 de las terrestres. Por otra parte, la amplitud de las áreas en las que se ubican los aerogeneradores hacen posible que su tamaño sea mayor con una potencia de entre 6 y 8 MW frente a los 2 MW de media de los parques eólicos terrestres.

Ahora bien, la eólica offshore todavía tiene que hacer frente a retos que frenan a los inversores. El principal, los elevados costes de construcción y mantenimiento. «La mejora de la eficiencia así como seguir abaratando los costes se presentan como los retos más inmediatos a afrontar. Una vez se mejore la competitividad por esta vía se impondrá de manera mucho más evidente a otras energías», asegura el profesor de OBS.

Pese a que todavía queda mar por navegar, lo cierto es que en los últimos años se han avanzado unos cuantos nudos en este aspecto. En los últimos cinco años «los esfuerzos de inversión en I+D+i han permitido reducir los costes de inversión y mantenimiento más de un 50 por ciento», señalan desde la Asociación Empresarial Eólica (AEE). Tendencia que se acentuará de aquí a 2030, ya que «se espera un rápido desarrollo y maduración de la energía eólica marina flotante en Europa, con una reducción de costes desde los actuales 180-200 euros por MWh hasta 100-80 EUR por MWh en 2025 y 40-60 euros por MWh en 2039», señalan desde la Agencia Internacional de la Energía (IEA).

● Rocío Córdoba

**● Potencia europea instalada en 2019**



DATOS EN MEGAVATIOS. FUENTE: WINDEUROPE.

**● En Europa existen 116 parques eólicos marinos, con más presencia en Reino Unido y Alemania**

# Ana Botín se adelanta a la Ley del Cambio Climático

## ● El Santander lanza objetivos concretos en descarbonización, que serán obligatorios para toda la banca española a partir de 2023

**A** finales de febrero, el Banco Santander daba su primer paso en el camino hacia la descarbonización y se comprometía a dejar de financiar en 2030 a la minería de carbón y a las eléctricas más expuestas. Además, antes de septiembre de 2022, anunciará su hoja de ruta para el petróleo y el gas, el transporte, la minería y la siderometalurgia.

El movimiento de la entidad presidida por Ana Botín no será el último en la banca española, porque, tras la aprobación de la Ley del Cambio Climático, que se encuentra en tramitación parlamentaria, la publicación de objetivos de descarbonización será obligatoria para el sector.

Así, a partir del año 2023, las entidades de crédito deben publicar «objetivos específicos de descarbonización de su cartera de préstamo e inversión alineados con el Acuerdo de París», explica Pablo Vañó, socio de FS Consulting de KPMG en España, haciendo referencia al texto del proyecto normativo.

Aunque el articulado final puede cambiar, estas obligaciones se referirían tanto a los préstamos (a empresas, hipotecas o crédito al consumo), como a las inversiones. Teóricamente, por ejemplo, afectarían a las posiciones inmobiliarias. Y ningún banco estará exento.

En este sentido, afectará tanto a las entidades que supervisa directamente el Banco Central Europeo (BCE) -entre ellas todas las del IBEX-, como a las de menor



tamaño, que se encuentran bajo la auditoría directa del Banco de España.

Estas no serán las únicas ‘obligaciones’ medioambientales del sector financiero derivadas de Ley de Cambio Climático y Transición Energética.

Un año antes, y con carácter anual, los bancos y las aseguradoras deberán publicar «una evaluación del impacto financiero sobre la sociedad de los riesgos asociados al cambio climático generados por la exposición a éste de su actividad, incluyendo los riesgos de la transición hacia una economía sostenible y las medidas que se adopten para hacer frente a dichos riesgos», recuerda Pablo Vañó.

● Cristina Triana

Teresa Ribera, vicepresidenta cuarta y ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, promotora de la Ley del Cambio Climático y Transición Energética, junto a Ana Botín, presidenta del Banco Santander